



AL AIRE

ALIMÉNTASE
DE LAS ESCRITURAS

20 de febrero al 30 de marzo, 2023



RECURSO

ALIMÉNTASE DE LAS
ESCRITURAS: ENCUENTRE
LA NUTRICIÓN QUE SU ALMA
NECESITA

Por Charles R. Swindoll



«Nunca he visto a nadie hacer una diferencia para Cristo, que no haya comenzado con una determinación en su mente».

— Pastor Charles R. Swindoll

Enseñanza
Bíblica
Práctica

Cómo reflejar la verdad de la Palabra de Dios

— POR CHARLES R. SWINDOLL —

Piense en una mañana típica. Después de saltar de la cama, probablemente solo pasan pocos minutos para que usted esté mirándose en el espejo. Si a usted le pasa lo mismo que a mí, casi todos los días su cabello parecerá una explosión de una fábrica de colchones, su cara parecerá la de algunos de los siete enanos, y su aliento. . . pues bien, simplemente alegrémonos de que los espejos no reflejan los olores.

Digamos que usted observa todo esto. . . pero no hace nada. Usted ignora todo el revoltijo y simplemente sale de casa para empezar su día. ¡Inconcebible! Para la mayoría de nosotros, tal escenario sería una crisis. En realidad, ¡todos nos ponemos frente al espejo con un propósito! Observamos detalladamente esa franca y dolorosa imagen con el propósito de *hacer* algo al respecto. Buscamos qué tenemos que corregir y no salimos de la casa hasta que cambiemos aquello que necesita cambio. De otra manera, ¿para qué mirarnos en el espejo?

Lo mismo es cierto con la Palabra de Dios. Es un espejo divino que no refleja nuestro exterior, sino nuestro interior. Sin embargo, ¿con qué frecuencia leemos en la Biblia, en efecto: «Necesitas prestar atención a este aspecto»? ¿Después cerramos el libro y nos vamos sin cambiar? El apóstol Santiago usa esta exacta analogía para martillar su punto: «No solo escuchen la palabra de Dios, tienen que ponerla en práctica. De lo contrario, solamente se engañan a sí mismos» (Santiago 1:22, NTV).

Así que, ¿cómo hacemos los cambios necesarios? ¿Cómo podemos reflejar la verdad?

He descubierto una parte principal de las respuestas en los antiguos escritos del escriba Esdras. En el libro que lleva su nombre, leemos: «Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos» (Esdras 7:10, RVR).

Extraigo en este versículo cuatro maneras en que podemos reflejar la verdad.

1. Comprométase personalmente.

De acuerdo con este versículo, «Esdras había preparado su corazón» o, «había decidido». Nunca he visto a nadie hacer una diferencia para Cristo, que no haya comenzado con una determinación en su mente. Le animo a que empiece allí. Es decisión suya encontrarse con el Señor y tomar en serio su andar con Cristo. Nadie en su familia o en la iglesia puede hacerlo por usted. La verdad nunca penetrará si usted no determina de corazón andar con Dios. Allí es donde se empieza.

2. Conviértase en un estudiante fiel de la Biblia.

Esdras se comprometió «para inquirir la ley de Jehová». Como escriba, Esdras conocía la Ley. Sin embargo, siguió siendo un concienzudo estudiante de la Biblia. Usted debe disciplinarse en su propio tiempo, y a su propia manera, para estudiar la Palabra de Dios en busca de dirección; tal como lo hace frente al espejo. Usted lo hace a propósito. Ese es el segundo secreto. Y este mes le estamos ayudando a ser un estudiante de la Biblia con la serie de mensajes, *Aliméntese de las Escrituras*. También hemos diseñado una página web que le puede ayudar con sus estudios: visiónparavivir.org/alimentese.

3. Ponga la verdad en acción.

Vuelva al versículo 10: «Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y *para cumplirla*» (énfasis añadido). Si usted quiere reflejar la verdad, tiene que ponerla en práctica. . . debe poner la verdad en acción. La obediencia no es inclinación sino demostración.

Cuando Esdras dispuso su corazón para hacer lo que había aprendido, con certeza tuvo que hacer frente a cuestiones de carácter, como la honradez, bondad y pureza. Nunca basta con simplemente saber la verdad. Hay que poner la verdad en acción a fin de que penetre. Pero hay un paso más.

4. Comparta esta verdad con alguien más.

Esdras se «había preparado. . . para enseñar en Israel sus estatutos y decretos» (Esdras 7:10). ¿Sabe quién aprende más en el salón de clases? El maestro. ¿Adivine quién aprende más del sermón del domingo por la mañana? El pastor. Usted aprenderá más de las Escrituras de lo que jamás se imaginó si se compromete a contarle a alguna otra persona la verdad que acaba de descubrir.

Deténgase y piense. ¡Lo más probable es que usted sabe de la Biblia más de lo que la mayoría de las personas jamás aprenderán en sus vidas! Qué tremendo privilegio usted ha tenido. Usted ha aprendido suficiente verdad como para cambiar la atmósfera de su hogar con su actitud. . . para hacer impacto en sus círculos sociales con amor. . . para ser testigo de Cristo en su lugar de trabajo por su integridad. Usted tiene toda la verdad que necesita ahora mismo si simplemente edifica sobre ella. ¡Qué diferencia determinará eso!

Le animo a que vea su verdadero reflejo en su Biblia. Entonces comprométase personalmente a convertirse en un estudiante fiel de ella. Luego ponga la verdad en acción. ¡Rehúse dejarla en teoría! Una vez que usted acepta ese reto y decide ser una persona diferente, usted empezará a proclamar lo que Dios le está enseñando.

Es asombroso cuánto beneficio hallará en la verdad que usted ha empezado a poner en práctica en su vida.

Lo mejor de todo, lo reflejará genuinamente.

Descubrimientos

por Charles R. Swindoll

«¿Puedes ver alguna cosa?»

¡Qué pregunta era esa! La boca y los ojos de Howard Carter estaban bien abiertos cuando su asistente la formuló. Él tenía su cabeza metida en una tumba eterna. Gotas de sudor brotaban en la frente del arqueólogo británico. Llevaba seis años seguidos excavando. Trincheras innumerables. Toneladas de escombros. Grandes trozos de residuos sin valor alguno. ¡Nada!

Era el año 1922. Por más de una veintena de siglos, arqueólogos, turistas y ladrones de tumbas habían buscado los lugares de entierro de los faraones de Egipto. Se creía que nada quedaba sin trastocar —especialmente en el Valle Real donde los monarcas antiguos habían sido enterrados por más de medio milenio. Siendo que nadie creía que quedara algo por descubrir, Carter siguió su búsqueda, con financiamiento privado, con solo unas migajas de evidencia para hacerlo continuar con el esfuerzo. Él estaba convencido de que todavía. . . en algún lugar. . . de alguna manera. . . quedaba una última tumba. Dos veces durante su búsqueda de seis años estuvo a pocos metros del primer escalón que conducía a la cámara funeraria.

Finalmente —¡Eureka!

¿Puedes ver alguna cosa?

Mirando dentro de la oscuridad silenciosa, Howard Carter vio lo que ningún hombre moderno haya visto alguna vez: animales de madera, estatuas, cofres, carruajes dorados, cobras talladas, cajas de ungüento, jarrones, dagas, joyas, un trono, la figura de la diosa Selket tallada en madera. . . y el ataúd de un rey adolescente, tallado a mano. En sus propias palabras, él vio «animales extraños, estatuas y dioses — por todos lados el destello de oro». Eran, por cierto, la tumba y el tesoro invaluable del Rey Tutankhamen, el descubrimiento arqueológico más emocionante del mundo. Más de 3.000 objetos en total, lo que hizo que Carter tardara cerca de diez años en extraer, catalogar y restaurarlos. «¡Exquisito!» «¡Increíble!» «¡Elegante!» «¡Magnífico!» «¡Ahhh!» Palabras como estas deben haber pasado por sus labios susurrantes decenas de veces cuando, por primera vez, él se abrió paso por el antiguo capullo egipcio.

Hay pocas alegrías como la alegría de un descubrimiento repentino. Al instante, se olvidan los dolores y los gastos de la búsqueda, las inconveniencias, las horas, los sacrificios. Bañado por el éxtasis del descubrimiento, el tiempo se para. Ninguna otra cosa logra siquiera la mitad en importancia. Perdido en la emoción del momento, saboreamos el

descubrimiento inexpresable —como un niño pequeño observando a un gusano.

Descubrimientos como esos tienen varias caras . . .

- » la respuesta para un largo conflicto
- » conocimiento relacionado a su propia manera de ser
- » entendiendo el «porqué» detrás de un temor
- » el término perfecto para describir un sentimiento
- » la razón por qué su estómago da vueltas en ciertas situaciones
- » llegar a conocer la «inclinación» de un hijo
- » una técnica que ahorra tiempo y esfuerzo
- » una manera simple de comunicar algo complicado
- » logrando motivar a los que trabajan para usted

encontrando alivio para una culpabilidad innecesaria

Salomón habla sobre el mayor descubrimiento de todos. Lo pone en términos que describen la actividad de una persona como Howard Carter —pero en este caso, él no está buscando al Rey Tut. Escuche:

*Hijo mío, presta atención a lo que digo
y atesora mis mandatos.
Afina tus oídos a la sabiduría
y concéntrate en el entendimiento.
Clama por inteligencia
y pide entendimiento.
Búscalos como si fueran plata,
como si fueran tesoros escondidos.
Entonces comprenderás lo que significa temer al Señor
y obtendrás conocimiento de Dios. (Proverbios 2:1-5)*

¡Hablando de descubrimiento! Escondidas en las Escrituras hay cámaras verbales invaluables. Silenciosas. Difíciles de encontrar. Fácil de pasar por alto si se está apurado. Pero allí están, esperando ser descubiertas. La Palabra de Dios, como una mina muy, pero muy profunda, está a la espera de ceder sus tesoros.

¿Puede ver alguna cosa?

Tomado de *Come Before Winter and Share My Hope*, Copyright © 1985, 1988, 1994, 2023 por Charles R. Swindoll, Inc. Todos los derechos reservados mundialmente. Usado con permiso.



RECURSO
DEL MES

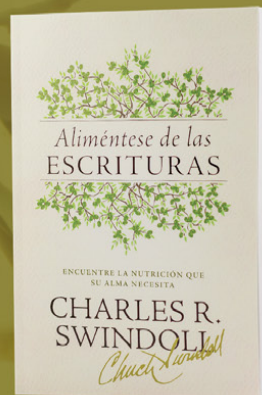
ALIMÉNTASE DE LAS ESCRITURAS: ENCUENTRE LA NUTRICIÓN QUE SU ALMA NECESITA

¿Está usted consiguiendo el alimento espiritual que necesita?

La salud óptima requiere de una nutrición óptima, y lo mismo sucede con nuestra vida espiritual. Sin una suficiente y constante alimentación bíblica, nuestra vida interior comienza a sufrir las consecuencias. Llegamos a ser superficiales y egoístas, más exigentes y menos cariñosos, hasta llegar al punto de reaccionar precipitadamente con impaciencia y enojo. Estos son los síntomas de una mala nutrición espiritual en nuestra vida.

En *Aliméntese de las Escrituras*, el pastor Charles R. Swindoll nos muestra cómo adentrarnos en las Escrituras y descubrir las verdades profundas que aplican a nuestra vida.

En este libro, él describe los principios de estudio de la Biblia que le ayudarán a comprender la Palabra de Dios, aplicarla a su propia vida y compartirla con las personas en su vida diaria. Muchas personas tratan de hacerlo por cuenta propia, sin ningún tipo de guía espiritual para esta vida y la venidera. Por esta razón, el pastor Swindoll nos enseña detalladamente en este libro cómo podemos identificar y poner en orden nuestras comidas espirituales, así como participar de un banquete de verdades alimenticias por medio de la Palabra de Dios.



Libro de 292 páginas
ALEPB

Esta oferta vence el 30 de abril, 2023.

En agradecimiento por su **donativo** este mes, le enviaremos este recurso.



www.visionparavivir.org



Aplicación móvil



+1-469-535-8433